



EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NUM. SUELTO, 10 CÉNTIMOS.

ATRASADO, 50

REDACCIÓN

Calle de Rentería Reyes, núm. 1
No se devuelven los originales

DIRECTOR

D. Fermín Hernández

ADMINISTRACIÓN

Se suscribe en la imp. de Fermín Hernández
Calle de Rentería Reyes núm. 1

EL JOVEN

Manuel Selvi Rios

OPERARIO DE LOS TALLERES DE "EL AVISADOR."

Falleció el 14 de Noviembre de 1904 á los 18 años de edad.

R. I. P.

Su desconsolado padre, hermanos, hermano político, tíos, primos y demás parientes

Suplican á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones.

Santoña y Noviembre de 1904



EL SEÑOR

Don Manuel Ruiz Cobos

FALLECIÓ EL DIA 17 DE NOVIEMBRE DE 1904

A LOS 84 AÑOS DE EDAD

Después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su desconsolada esposa D^a. Manuela Sañudo; hijos D. José, don Santiago, D. Norberto, D. Eduardo, D^a. Manuela, D^a. Balbina, doña Encarnación; hijos políticos D. José Polo, y D. Juan Ayala; hermanos D^a. Jesusa y D^a. Matilde; hermano político D. Simeón Rojo; nietos, sobrinos y demás parientes

Suplican á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones.

Gran Sastrería de Hurtado

SANTOÑA

Esta casa acaba de recibir las últimas novedades de géneros nacionales y extranjeros para la presente estación, poniéndolos á la venta á precios sumamente económicos: Trajes de Caballero desde 35 pesetas en

adelante, asegurando su buen corte y confección.

Gabanes de alta novedad desde 60 pts.

Impermeables superiores desde 45 pts.

Bonito muestrario en capas y chalecos de fantasía á precios muy económicos.

Para militares, uniforme completo de primera clase con sus divisas y demás detalles, desde 100 pesetas.

Capote azul ó negro de paño superior desde 90 pesetas.

Pelliza azul paño id. á 90 pesetas.

Pantalón de paño satinado desde 25 pts.

Gabinete Médico-quirúrgico

DE **ENRIQUE SALESA**

DEL INSTITUTO RUBIO

Tocólogo de Madrid por oposición
Especialista en partos y enfermedades de la matriz.

CONSULTA TODOS LOS DIAS DE 11 Á 1.

Plaza de la Constitución
SANTOÑA

DESILUSION

Por mucho que nos duela, no tenemos más remedio que confesar la impresión tristísima que el acto del jueves produjo en nuestro ánimo. Creimos que tratándose de asunto tan vital para Santoña como es el de la guarnición, á los salones del Ayuntamiento hubiera acudido todo el pueblo, y muy en especial los principalmente interesados en dicho asunto—propietarios, industriales, comerciantes etc. etc.—que son, en último término, los que más perderían con que se suprimiera ó se redujera la fuerza que nos guarnece, ya que los demás, no teniendo otro patrimonio que su trabajo, lo mismo ganan aquí que en otra parte, y únicamente se les causaría—caso de suprimirse la guarnición—el perjuicio del traslado á otro punto en que pudieran trabajar en su oficio.

Mucha es, en verdad,—pensábamos—la apatía de los santoneños; pero tratándose de una cuestión de vida ó muerte para el pueblo, nadie faltará á la reunión, pudiendo, y todos aportarán su grano de arena á la resolución del problema planteado, con lo cual esta resolución podrá tomarse en mejores condiciones, ya que «más ven cuatro ojos que dos», y se acordará, después de madura discusión, lo que más convenga á nuestros intereses.

¡Vana ilusión!. La apatía característica siguió manifestándose en todo su esplendor: de las cien personas es-

casas que acudieron al llamamiento del Alcalde,—dado á la publicidad por nuestro suplemento, que se repartió profusamente—solo una insignificante minoría eran de los verdaderamente interesados, siendo la mayoría honrados hijos del trabajo; y solo el Sr. Blanco abogó calurosamente por que fuera una Comisión á Madrid, callándose todos los demás á la pregunta de la Alcaldía de si se consideraba necesario el envío á la Corte de referida Comisión. Y aunque, según el dicho vulgar, «el que calla, otorga», en esta ocasión el silencio de los señores no puede traducirse en asentimiento, porque si su intención hubiera sido el asentir, ya lo hubieran claramente manifestado, y no se hubiera andado con distingos.

Resultado,—por que nos duele insistir sobre esto, y tememos que se nos vaya la pluma—de lo que el jueves presenciamos, es arraigarnos en nuestra antigua creencia de que no puede haber para nosotros salvación; que somos un pueblo muerto, y que nos estará muy bien empleado cuanto nos suceda.

Nadie quiere molestarse lo más mínimo, ni hacer el menor sacrificio: pretendemos que todo nos lo den hecho, sin poner nada de nuestra parte.

Así nos luce á nosotros el pelo, y así llegaremos, indefectiblemente, á lo que llegan todos los pueblos que se abandonan al azar, sin poner los medios de salir del estado de postración á que diversas concausas les han conducido, y sin demostrar su amor á la vida con hechos tangibles y prácticos, dejándose de vana palabrería, que está en contradicción con su manera de proceder.

VERSOS

Tu crítica majadera de los dramas que escribí, Pedancio, poco me altera; más pesadumbre tuviera si te gustaran á tí.

LEANDRO F. DE MORATIN.

SI TE ENTIENDO QUE ME ZURZAN

Una noche toledana

LOS SUEÑOS, SUEÑOS SON

A mi coproto 2067.

Habían tocado silencio. El calor sofocante propio de un Junio en Tolaitola, hacía que novatos y perdigones reposaran sin conciliar el sueño en sus castos catres, como diría un media de la segunda.

El proto de servicio, después de darse una vuelta por la compañía y percatarse del silencio, había salido á respirar—valga la impropiedad del verbo en aquel caso—á la galería de las almenas, donde se mecía somnolientamente en una mecedora.

¡Qué día de pelo aquél!... Yo, que esperaba salir de la *correnda* para que me rebajaran, y poder de este modo fumarne las cuartas, dándome un verde de reja con mi *neña* más largo que de ordinario, tuve que aguantar la curación con sus ineludibles piladoras de cinoglosa, porque el físico no quiso *tragarse*... la que yo traté de *colarle*. Me tiré una *patata* en armas portátiles, á pesar de la imprescindible *chuleta*, y después de salir de *pescar*, sufrí un ataque de... táctica de las tres armas, en el que, *pez* y todo, estuve á punto de perder un *ala*. Lo mismo que Kuropatkine.

Para *apoteosis*, me tocó en mandos tácticos un *proto* de punta, y tuve la mala pata de *hostiarne* en San Servando como nunca.

A pesar de dedicarme al *orden abierto*, empecé el *proto* á *reclamar* so pretexto de que aquello no era *orden* de ninguna clase. Además me dijo que más tenía más de *cerrado*—esto fué por mí, no por el *orden*—que de otra cosa. La síntesis fué una *cargamenta* en la *preven* aquella tarde.

Fué, pues, á *chatearme* á *clase práctica* en donde resulté el más antiguo de los *empalmados*, y bien sabe Dios que abundaban aquella tarde los de la *Superior*.

Hubo un momento de *en su lugar descansar*... Medité la *combina*, y aquella noche hablaba yo con mi *chacha*. Tan cierto como me hecían *definitivo* ó cuando menos de *verano*.

Habían tocado silencio... y el proto dormitaba en las almenas.

Pero es el caso que, para realizar la *puntada* aquella noche, había que salir por el tambor N. E. descendiendo á la explanada oriental... y cerca del tambor se destacaba, meciéndose somnolientamente, una polaca, ¡ay!, que hacía ver las estrellas.

Pero ¡qué demonio! Nueve días sin gozar de las delicias del *Pozo amargo*, era demasiada sed de amor. Pasé por ella un trago—muy amargo también, es verdad—pero llegué á la explanada oriental.

El teniente disfrutaba de sueño bienhechor.

...

Amanecía. El *patatómetro* del día anterior había sido compensado con un *quince* en... delirio de cariño que me puso mi toledana.

Por donde fui, tuve que volver. Llegué á la explanada oriental, ví el humo del moka elevarse sobre la cocina, llevándose ¡vive Dios! el inspirador aroma del herbaje matutino, y oí distinta la voz del capitán de guardia que decía: ¡Señor! ¡señor!

Como subí la escalera de caracol del cavernoso tambor no lo sé... La voz «¡señor! ¡señor!» me perseguía, y su autor me daba caza. Llegué á las almenas y hallé la puerta de la compañía cerrada. ¡Estaba perdido! Un sansoniano empujón podía salvarme... retembaron los cristales... pegué un grito y...

—¡Mi teniente! ¡Mi teniente! faltan diez minutos para tocar diana, dijo el sereno, dándome un golpecito en las rodillas...

La auténtica noche calurosa, unidas á la somnolienta mecedora y no menos auténtico pelo de San Servando, hicieron pasar la velada en las almenas, y soñar con tiempos que no volverán, á tu coproto.

1656

EL PORVENIR DE SANTOÑA

Con las reformas recientemente dictadas en Guerra, se ha despejado la espesa niebla en que de poco tiempo á la fecha estaba envuelto el incierto porvenir de este pobre pueblo, víctima de sus activos y altruistas protectores.

Ya no podemos atribuir, como aún alguien sospecha, á personalidad determinada el derrumbamiento de nuestro poder, no; ya vemos que en la práctica la misma opinión cunde entre el gabinete liberal que en el conservador; es que para Santoña Militar se creó en las altas esferas de Guerra hace mucho tiempo un ambiente morboso, sostenido sin consecuencias lamentables por otros hombres que Santoña vió nacer y con su madre supieron corresponder; pero aquellos hombres hubieron de desaparecer de escena por fatal designio de la Providencia, y el germen macabro ha logrado su pleno desarrollo.

Fundado en conveniencias de interés general salió de esa plaza, tan temida como solicitada, un núcleo respetable de fuerzas de infantería y artillería, desapareció el cuartel general de una División y de una Brigada.

Por no existir vías fáciles de comunicación que hicieran expedita una pronta concentración, se acordó el traslado de la Zona de Reclutamiento y Depósito de Reserva que en Santoña radicaban, por juzgarla la plaza de más importancia y casi única de la provincia en el orden estratégico.

Alegando escasez de recursos para atender al sostenimiento de la plaza fuerte, y por lo tanto la imposibilidad, ó por lo menos, dudosa probabilidad de edificar en el ramo de Guerra, amaneció un día la famélica plaza de combate sin comandancia de Ingenieros.

Se estimó indispensable la presencia de elemento armado en Santander para responder á las mil eventualidades que puede presentar la extensa zona minera que pulula por sus contornos, y para la capital partía la mitad de la ya mermada guarnición.

Con tal reducción hubo de aplicarse un reglamento que no autoriza la existencia de Factorías Militares con determinados grupos de fuerza, y fueron suprimidas aquellas de un plumazo, quedando el mínimo personal indispensable de Administración Militar.

Como la penuria de nuestro Tesoro no permite consignar mayores gastos en pre-

supuesto, no sólo es imposible edificar en Guerra, si que también es de todo punto problemático pensar, siquiera no más que pensar, pretendamos en artillar en condiciones medianas lo que todavía arriba, muy arriba, se duda si será ó no será eso que dicen... plaza fuerte.

E por si muove—que diría Galileo—, y antes de corear, parodiando á los doctores de *El Rey que rabió*, la negra duda acerca de la existencia de un puerto avanzado del Cantábrico en el que la Naturaleza fué pródiga como ningún cacique de campanillas, se arrancan de un golpe las entrañas de la que fué fiera, y hoy con las uñas cortadas, sin el indomable corazón de bronce ó esperanzas de poseerlo, es mansa oveja y más será tarde misero can callejero.

Ahora no queda una boca de fuego, ni tan siquiera un sencillo depósito de armamento, que en cambio se cede á pueblos de ninguna importancia militar; prueba irrefutable del valor que á la plaza se atribuye y de lo que con el tiempo, quizá no lejano, se proyecte.

El Gobierno Militar desapareció y con él todos los servicios inherentes. Se dispone radique en Santoña el cuartel general de una brigada, y alguien acepta como buena la sustitución, sin hacer consideraciones acerca de la inestabilidad de este cuartel general de Brigada; mañana se juzga de más importancia su presencia en la capital de la provincia, y esta necesidad, auxiliada eficazmente por el imperio de la economía, aconseja la supresión de un General, pasando el mando de la Brigada al Gobernador Militar de la plaza y provincia de Santander, puesto que el Gobierno Militar en Santoña es hoy virtual, puramente convencional; lo desempeñará un General por ser la autoridad militar más caracterizada; pero en realidad no es otra cosa que una simple Comandancia que hoy tiene á su frente un General y mañana tendrá un Coronel ú otro jefe de menor categoría.

Se ha aumentado un batallón—en papel—y en cambio no nos acordamos de la zona minera de Castro; no vemos que la guarnición de Bilbao es inmutable; nos olvidamos de que para reprimir desórdenes á las puertas de la vecina villa, en Begoña, estuvo ya en marcha un batallón.

Perplejo hallábase un estudioso discípulo ante los absurdos resultados de un irónico cuanto sencillo problema práctico que le planteara su profesor. Tratábase de un estanque con dos caños, uno de entrada y otro de salida. Por ambos aflúa igual cantidad de agua. Era pues evidente que si el estanque estaba mediado, el agua permanecía constantemente al mismo nivel; mas ocurrióse al profesor quitar el caño de salida, burlando la vista de su discípulo, y la columna de desagüe agranda su diámetro, con lo cual el estanque iba mostrando al estupor del engañado mozalbete las miserias de su fondo.

«Este es el problema de la vida—díjole sabiamente aquel docto pedagogo—y ante el poder del más sagaz has debido imponer tu astucia».

Comprendo que algunos, muy pocos, esos que fantasean de hijos del pueblo y son pseudo-santoñeses en esencia, se alegrarán de que mermen más aún el poderío militar de la plaza, con lo cual concluirá de una vez para siempre el repugnante militarismo, ya exangüe en el recinto murado del *Portus Victoria*, y con ello acabará esa fastidiosa rémora de la zona polémica; pero á esos les

resulta peor su cálculo, porque jamás Santoña dejará de ser considerada como *Plaza de Guerra*, así, de Guerra; no lo será de primero, segundo ni tercer orden, pero nadie, nadie en absoluto se atreve á preconizar que algún día deje de ser necesario y hasta apremiante fortificar y artillar la costa, por lo que la *Zona polémica* subsiste, y si alguien no lo impide subsistirá *in eternum*.

En cambio, en el Mapa de España se destacarán varias manchas negras que perdurarán por los siglos de los siglos, porque se ha procurado verterlas en los sitios en que nadie lo ha evitado.

Santoña, la paciente, la abandonada, la cuna de la más abominable indiferencia, se verá relegada á conducir en su seno ese estigma perpétuo. Santoña ha descendido á la categoría de Alhucemas, Chafarinas ó el Peñón.

MEDIARGONOS.

Contraste

Con eso de los temores de que podamos perder la guarnición, andamos estos días cariacontecidos y tristes. Eso sí; no es obsecáculo esta tristeza nuestra para que nada hagamos con objeto de parar el golpe, esperando de la Providencia que venga en nuestro auxilio, y del General Linares que por nuestra cara bonita nos conserve lo que ahora tenemos.

Peró si nada procuramos hacer, en cambio ¡vaya si hablamos! ¡Y no es nada lo que pregonamos nuestro amor al Ejército y nuestro cariño entrañable al soldado, verdadero hijo del pueblo, que está cumpliendo en las filas una misión sacratísima, á la que nadie debía sustraerse!

Mucho, mucho cariño, pero «la capa no parece». Como «una cosa es predicar y otra dar trigo», á pesar de nuestro amor inmenso hácia el soldado, no hemos querido perdonar 88 pesetas, que importan los derechos de consumos del vino que pueda tomar la guarnición dos días por semana, permitiendo que «nuestro bizarro é incomparable soldado» se quede sin esa mejora en su alimentación, harto insuficiente.

Y esto, naturalmente, contrasta de modo muy significativo con las protestas de acendrado patriotismo de estos días, hasta el punto de que muchos no creen en tales protestas, fundándose en los hechos, y consideran que aquí lo que nos guía es única y exclusivamente el interés, sin que para nada entre en nuestros cálculos «eso» que hace grandes á los pueblos, y los dignifica, porque todo pueblo que honra á su Ejército (que no es otra cosa que el propio pueblo en armas) se honra á sí mismo.

Y no falta quien, con muy buen acuerdo, crea que ha hecho bien en no ir á Madrid comisión ninguna, pues nada había de adelantarse, ya que el Ministro de la Guerra, á quien se ha puesto en autos de lo del vino, no estará muy dispuesto á atender las peticiones de los representantes de un pueblo, que por no perdonar ochenta y ocho pesetas mensuales, consiente que los soldados de la guarnición no tomen vino en las comidas. Y aunque, lo de las 88 ptses. una gollería, y de haberse accedido á ello, el Ayuntamiento hubiera experimentado extraordinarios quebrantos en su erario, y los rematantes de consumos hubieran echado á perder su negocio, no obsta para que el General

Linares lo tenga en cuenta, y se apresure á no complacer á quienes de manera tan ostensible han manifestado recientemente su amor al soldado.

Las tardes del conejo

Sesión del 14 de Noviembre de 1904.

Presidida por el Alcalde señor Fragua y con asistencia de los concejales señores Crespo, Herrería don (A.), Bravo, López Hurtado, Herrería don (E.), Diego, Alonso. Se acordó ratificar los acuerdos adoptados por la Junta Municipal en sesión del 10 del corriente.

El Ayuntamiento quedó enterado de haberse ingresado en la Depositaria del mismo por don José Muruzabal, la cantidad de 8.533 pesetas 33 céntimos, dozaba parte del remate de consumos correspondiente al mes de Octubre último, y por don Martín Hierro el préstamo que ha hecho al Municipio por cantidad de 10.000 pesetas.

Se aprobó la cuenta de los ingresos y gastos verificados por el Ayuntamiento durante el mes de Octubre último, de la cual resulta una existencia en caja de 6.366 pesetas 88 céntimos.

Pasó á informe de la comisión de Fomento una solicitud de don Francisco Rocillo, interesando permiso para abrir una puerta en la huerta de su propiedad, situada en la calle del Aro.

Se aprobó el proyecto de prolongación de la calle del Duque de Santoña, y se acordó que la subasta para dicha apertura se verifique el día 8 de Diciembre próximo á las 11 de su mañana.

Y por último, á propuesta del señor López Hurtado, se acordó que se forme un presupuesto del coste á que pueda ascender la prolongación de la calle de Manzanedo y la de Serna Ocina.

Noticias

Por R. O. de 10 del actual, ha sido nombrado Ayudante de Marina del Distrito de la Requejada, por haber cumplido el tiempo reglamentario de su desempeño en Santoña, y á petición propia, nuestro excelente amigo el caballeroso Teniente de Navío D. Antonio de la Incera, que tantas simpatías cuenta entre nosotros, habiéndose nombrado para reemplazarle al del propio empleo D. Jesús Aguilar Jádenes, Ayudante de la Comandancia de Marina de Santander.

Mucho sentimos la ausencia del señor Incera, como la sentirán seguramente los muchos y buenos amigos que ha sabido conquistarse en esta Villa por su correcto proceder y excelente trato.

GALLO Y DIEZ

Manzanedo, 4.

Productos de la casa Trevijano (Logroño)

- Jaleas de varias frutas, en vaso.
- Mermelada de Riaño, de Sto. Domingo de la Calzada.
- Mantecadas de Astorga, en cajitas de una decena.
- Higos de Fraga, el kilo 0'80 céntimos.
- Pasas de Málaga y Ciruelas pasas.

En la madrugada del lunes último falleció, después de una rápida enfermedad, el joven Manuel Selvi, operario de la imprenta de este periódico.

Era Selvi un muchacho que se hacia querer de todo el mundo por su humildad, su excelente humor y sus buenos sentimientos, y así, lo mismo en Santoña que en Laredo, donde, por haber estado en la Imprenta de don José Hernández, era muy conocido y apreciado, la noticia de su muerte causó profundo sentimiento.

Descanse en paz el infortunado Manolo, y reciba su apreciable familia el sincero testimonio de nuestro más sentido pésame.

A la avanzada edad de 84 años, dejó de existir el viernes el señor don Manuel Ruiz Cobos, muy conocido en esta villa, y equiparado con el Secretario del Gobierno Militar, señor Polo, y el conocido comerciante don Simeón Rojo.

A toda la familia del finado, y muy en especial á nuestros buenos amigos, los dos señores citados, enviamos el testimonio de nuestra condolencia.

Esta noche tendrá lugar en el Teatro del «Casino Liceo» el debut de la excelente compañía de zarzuela que dirige el reputado y aplaudido actor señor Campoamor, poniéndose en escena «Los Carboneros», «El tío de Alcalá» y «La nieta de su abuelo».

En el próximo número daremos cuenta á nuestros lectores de la impresión que los artistas nos hayan producido, y de la interpretación que alcancen las obras que durante la semana se pongan en escena.

Nuestro querido colega «La Atalaya», de Santander, se ocupa en su número de hoy del asunto que motivó la publicación del suplemento de EL AVISADOR del jueves, y dedica cariñosas frases á esta Villa, reconociendo la justicia de sus pretensiones, y ofreciéndonos su cooperación, no tan modesta como dice, pues ya sabemos de sobra los valimientos del colega, para la consecución del fin que nos proponemos.

Con toda el alma agradecemos al valiente y bien escrito periódico santanderino las frases cariñosas que al pueblo de Santoña dedica, y de buen grado aceptaríamos su valiosa cooperación. Pero, ¡ay! que nada podemos esperar del desinteresado concurso de los demás, cuando nada hacemos por nuestra parte para merecerlo.

De todas maneras, y por la pequeña parte que á nosotros respecta, sabe el ilustrado diario de la capital que estamos á la recíproca, y que, de todas veras, estamos deseando tener ocasión de mostrarle nuestro agradecimiento.

DE LAREDO

Con mucho gusto

Un respetable amigo nuestro se ha acercado á nosotros indicándonos que estamos en un error en la afirmación que hicimos en el número próximo pasado en el artículo con el epígrafe: «¿Predicará en desierto?...»

en el cual dijimos que en el depósito de agua hay grandes escapes por el fondo, según afirmación de un arquitecto que goza de justa y merecida fama en la provincia de Santander.

En efecto: la persona referida que nos ha hecho la indicación, conoce bien el depósito de agua, y tiene la seguridad que no se escapa el liquido por el fondo. A él debemos creer, desechando la opinión anterior, que constituye un error de juicio.

Así lo hacemos constar para satisfacción de nuestros lectores.

Lamentos de Berrugate

Sentado en un terrero de la costa contemplo con afán la hermosa playa, encanto del viajero que la admira cuando la ve de conchas salpicada.

Las ondas murmurantes, cariñosas, le besan á Laredo las sandalias con amor, como reina en otro tiempo de la noble región de la Cantabria.

El extenso arenal es olvidado por las gentes ingratas, que debieran oídarle con esmero explotando el caudal de ricas aguas.

Ya no recogen conchas los bañistas en la orilla del mar por la mañana, ni pasean cantando hasta el Mantilla la canción amorosa de las hadas.

Alejólas el cierzo hácia Castilla, huyendo á las tormentas y borrascas que azotan esta costa prodigiosa en la cruda estación que nos aguarda.

No se escucha el cantar de las sirenas, dulce como el trinar de las calandrias, que alegra el corazón entristecido del viajero que cruza la enramada.

La playa se ha quedado entristecida al ser abandonada por pléyade lucida de bañistas que vinieron ayer á visitarla.

Ante esa soledad abrumadora, con la brisa otoñal se apena el alma, cual si fuese cubierta por el manto blanquísimo de nieves y de escarchas.

Pensando en el invierno siento frío y no tengo una capa de paño, para el día que se vistan de blanco las colinas y montañas.

Meditando en las cosas venideras se aleja presurosa la esperanza, y me deja en la costa abandonado cual restos sin valor de airosa barca.

Cuando veo pasar las hojas secas por los campos hermosos de esmeralda, parece escucharme del viento alevé el rugido infernal que las arrastra.

Me subo presuroso al promontorio, temiendo por las lanchas pescadoras, que se hallan allá afuera á merced de las ondas encrespadas.

Se acercan con las velas extendidas, como la espuma blancas, lo mismo que bandadas de gaviotas que surcan el espacio entusiasmadas.

No hay que temer las rudas inclemencias del frío septentrion que hiera y mata, mientras haya sonoros pajarillos que en el bosque y la selva alegras cantan.

Pero nublase el cielo de improviso, y se estrellan las olas en la playa, rugiendo con la furia del averno, pretendiendo subir á las montañas.

El sol no deja ver su faz hermosa robándole la luz las nubes pardas, envidiosas de ver tanta belleza que alegra el corazón y nos encanta.

¡Ay! ¿qué será de mi cuando el invierno ande por esas calles con su capa de nítida blancura de pureza y azote el aquilón las enramadas?

Se oprime el corazón ante la idea de abandonar la caña, y no poder pescar cuatro pantones en las peñas y rocas escarpadas.

Se avecina mal tiempo: ni una perra tendré para alegrar un poco el alma con néctar de los dioses, extraído de la uva mejor que hay en Navarra.

¿Se cumplirá el axioma de los sabios sin saber para quien uno trabaja,

y lucha con denuedo, y se desvela sin poder alcanzar cuatro patatas?

Afanosa la abeja se desvive por labrar el panal de miel dorada, pero el zángano llega y se la come injuriando á la vez con arrogancia.

Así le ha sucedido á Berrugate: con denuedo luchó en la lid pasada, y predicó en la orilla y en la aldea, y se comieron otros las tajadas.

¿Y cómo viviré en el crudo invierno si no tengo una blanca, y se niega la mar á darme peces cuando voy á la peña con mi cañar?

Si supiera la esgrima, como algunos duchos en el manejo de las armas, le pegaba un *sublazo* á cualesquiera en la calle, en el campo ó en su casa.

Sin tener yo intención están al quite, y se ponen coraza, presumiendo que voy á darle un tajo en la bolsa que tienen apretada.

El pedir me subleva y enardece: quisiera yo reñir en la campaña antes que suplicar al poderoso, y morir ó triunfar en la jornada.

¿Le pediré á Ezequiel que me socorra y me ayude á vivir la temporada fría de las tormentas y ciclones, cuando azota los vientos mi cabaña?

Imposible: no tiene una peseta, ni siquiera una perra de las malas, y anda como yo por esas calles luciendo sus famosas alpargatas.

¿Le hablaré á Fray Daniel, querido amigo, sufrido y entusiasta, que protege á los pobres cuando puede y obsequia con santucos á las damas?

Tampoco puede ser: está muy pobre y no tiene soldada. Le regaló hace días á un mendigo los zapatos, calzones y sotanas.

Vaya una trinidad empobrecida, tres banqueros de fama que cuentan á talegas sus desdichas y en moneda ilusoria las patatas.

En esta situación comprometida, no pescando en la peña una mojarra, ¿cómo resuelvo yo el árduo problema de la vida, si no tengo ni blanca?

Suplicaré á las Musas del Parnaso que manden enseguida una guitarra, y saldré por las calles entonando dulcísimas canciones y baladas.

Si pudiese estudiar para cacique, es probable que al fin adelantara algo de provechoso, y que comiera en la estación del frío ricas magras.

Fumaría riquísimo tabaco de la Antilla que fué de nuestra patria, en vez de contemplar las espirales del humo de las brevas aromáticas.

Mientras llegan los puros habaneros bailaré los domingos en la playa con la moza más guapa de este pueblo, que derrame á torrentes sal y gracia.

Ya no puedo bailar como deseo con una moza guapa: los músicos no tienen instrumento; subieronse á las barbas

del alcalde, y firmó los pasaportes de los mozos y chicos de la banda, y se acabó la música en Laredo, tocando el tamboril y las dulzainas.

Han dicho los artistas despachados que les deben dinero y no les pagan, y eso ha sido la causa de la *guelga* y el cesar de los vales y las danzas.

Vamos, que estoy perdido sin remedio, sin dinero en la bolsa ¿quien aguanta las tormentas de invierno, no pescando en la peña pantones y mojarras?

Arrecia el vendabal en esta costa, abandono la playa y me voy á pensar en los jamones en el pobre rincón de mi cabaña.

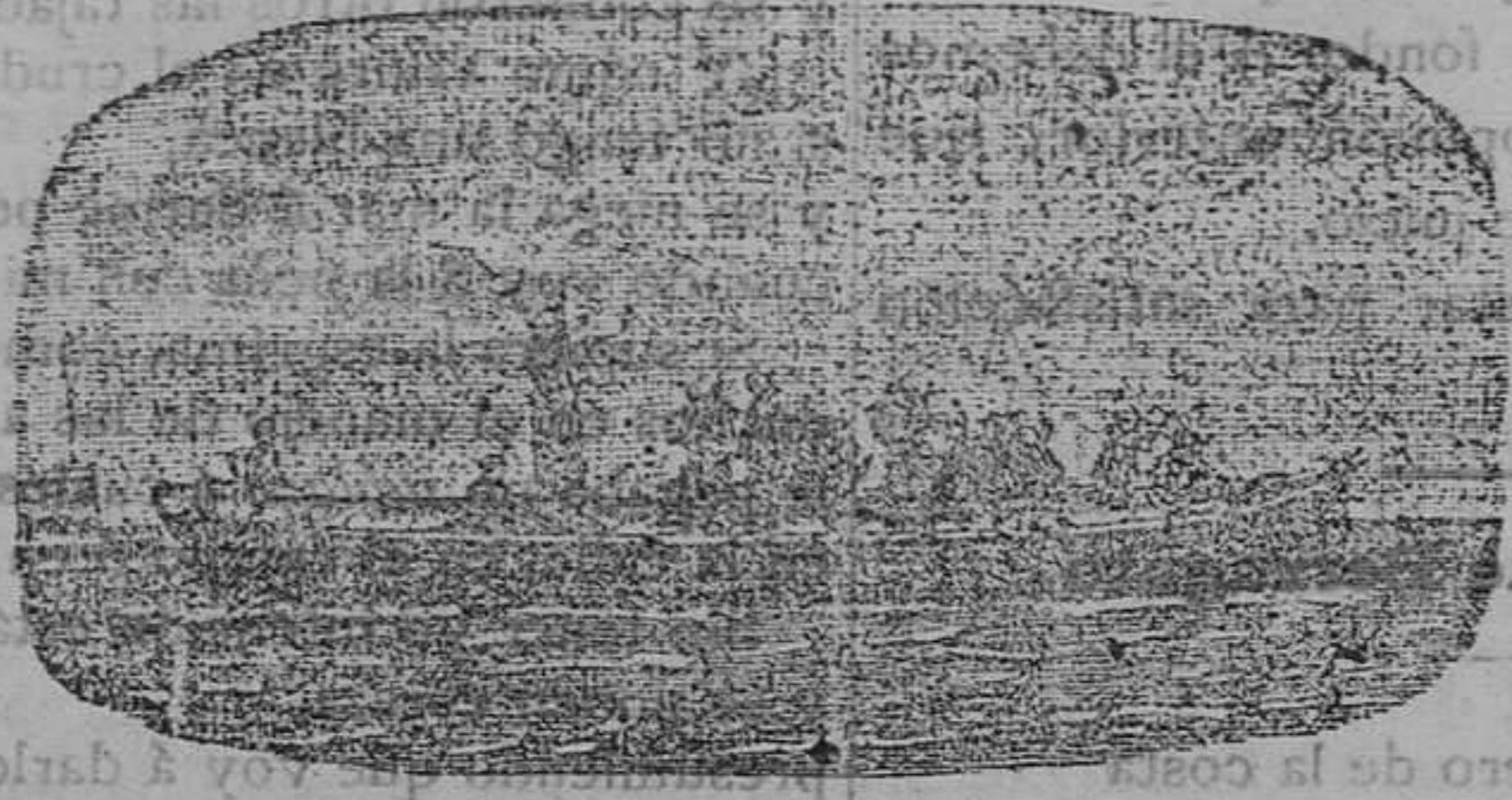
EZEQUIEL ITURRALDE GONZÁLEZ

RELOJERIA Y PLATERIA

Desde principios de mes ha quedado instalado en la calle de la Plaza, 17 el acreditado establecimiento de Relojería, establecido en Bilbao, en cuya capital gozaba y goza de justa y merecida fama por sus excelentes trabajos en dicho ramo. Además de hacer toda clase de composturas en el ramo de relojería, se encarga de los trabajos de plata y optica,

SERVICIOS PÚBLICOS

VAPORES ZARZETAS



Servicio de estos vapores desde el 25 de Octubre de 1904 en combinación con el Ferrocarril de Santander á Bilbao á su paso por Treto.

| SALIDAS | HORAS | | PRECIOS | Pesetas |
|-------------------|-------------|-------------|---|---------|
| | Mañana. | Tarde | | |
| Santona á Laredo. | 11 | 4 | Billete ordinario de 1.º clase. | 0.60 |
| Laredo á Santona. | 11.30 | 4.30 | Id. de 2.º | 0.50 |
| Santona á Treto. | 6.45 y 8.15 | 1.30 y 5.30 | Domingos y días festivos, ida y vuelta á Treto valederos por todo el día 1.º clase. | 1.00 |
| Treto á Santona. | 7.10 y 9.50 | 3 y 7.50 | Id. de 2.º | 0.75 |

Hay billetes directos á mitad de precio de ida y vuelta á Santander y Bilbao para días festivos. En la Estación de TRETTO hay diariamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el día más el siguiente.

NOTAS.—Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 6.45, 8.15, 1.30 y 5.30 y para Bilbao y Castro los que salen á las 8.15, 1.30 y 5.30. Si por fuerza mayor ó accidente extraordinario no pudiera hacerse alguno de los viajes anunciados no habrá derecho á reclamación alguna por parte del público. Los niños que pasen de tres años pagaran billete. Los encargos que el público necesite remitir por la empresa, los entregarán en la Administración y el Administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino.

EL ADMINISTRADOR, NICOLAS MULA

COCHES Á GAMA

Servicio de estos coches desde 1.º de Julio de 1904 en combinación con el ferrocarril á su paso per Gama.

| SALIDAS | HORAS | |
|--|-------------|-------|
| | MAÑANA | TARDE |
| ADMINISTRACIÓN DE B. ARENADO Lunes, Miércoles y Viernes | 6.15 y 8.15 | 3.30 |
| ADMINISTRACIÓN DE S. LÓPEZ Martes, Jueves y Sábado | | |

NOTAS.—Los encargos que el público necesite remitir por la empresa los entregará en la administración y el administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino. Se alquilan coches para viajes particulares y paseos. Administración, Plaza de San Antonio

La Empresa.

papel viejo para envolver en la imprenta de este periodico

IMPRENTA

Librería y Encuadernación DE FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes número 1. Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO Libros y menaje para escuelas. COLECCIONES de Romances, Trovas, Historias y Novelas

PARA EL COMERCIO Libros, cuadernos, sobres y papel.

BOLSAS para ultramarinos y confiterías.

PAPÉLES DORADOS Y DE FANTASIA raspeado, de granillo y graufre.

GRAN DEPÓSITO En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guia del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Joya del Cristiano», «Estrella Guia del Cristiano» y «Visitas al Santísimo».

COMPLETO SURTIDO de papeles de todos tamaños y clases para escribir, continuo de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto.

GRAN SURTIDO EN CROMOS y tarjetas de felicitación.

CARTONES Y CARTULINAS

OBJETOS DE ESCRITORIO lacres, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc., etc.

OBJETOS DE DIBUJO lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomas, esfuminos, tinta de China, etc

PUBLICACIÓN DE EL AVISADOR PERIODICO INDEPENDIENTE

EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Sr. D. Eduardo de la Pedraja Herman Cortes, 8, 2º Santander

Sobres tela para valores De venta en esta imprenta.



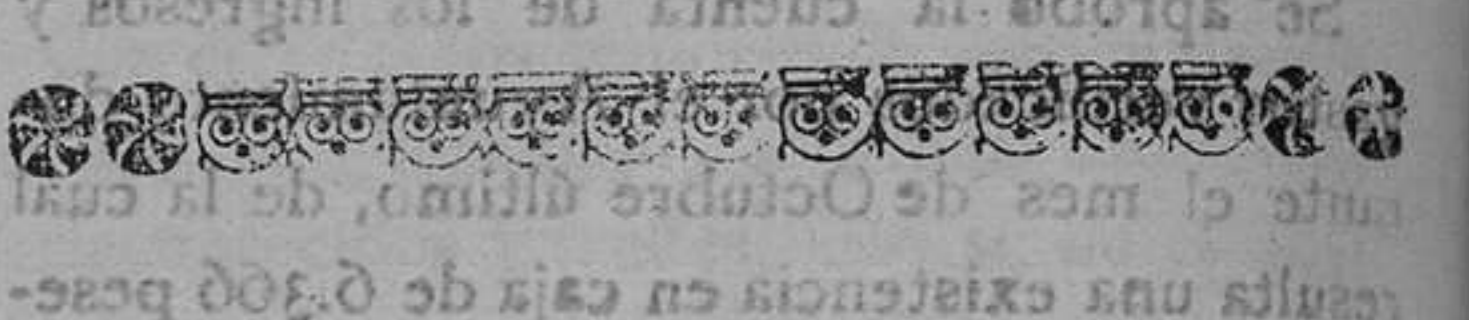
La persona que encargue cualquier clase de defunción en esta imprenta tiene derecho á una inserción gratuita de la misma esquila en la primera plana de «El Avisador».



EL AVAISADOR SEMANARIO INDEPENDIENTE PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Santona, trimestre. Fuera de Santona. Ultramar. Anuncios, comunicados, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales. Pago adelantado

Toda la correspondencia al Director



FONDATA LAMARRÍA Rentería Reyes SANTONA

Imp. de F. Hernandez.—Castro.